

8.1. PREGUNTA SOBRE CUÁL SERÁ LA PRÓXIMA PROMESA INCUMPLIDA DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO.

(Núm. exp. 680/000882)

AUTOR: ALBERTO NÚÑEZ FEIJÓO (GPP)

El señor PRESIDENTE: Preguntas dirigidas al presidente del Gobierno.

Pregunta de don Alberto Núñez Feijóo. Para la formulación de la misma, tiene la palabra su señoría.

El señor NÚÑEZ FEIJÓO: Muchas gracias, presidente.

Señor Sánchez, en nuestra última sesión de control le pregunté si seguiría legislando para favorecer a los socios de su Gobierno y a los compañeros de su partido con la derogación de la sedición o con la rebaja de las penas por los delitos de malversación de fondos públicos. Usted, como suele ocurrir, no me respondió, pero lo que está claro es que sí, parece que lo va a hacer. Esperaba que me diese la razón, pero no tan rápido. Se nota, efectivamente, que va perfeccionando usted el manual de obediencia al independentismo; los independentistas proponen una cosa, usted dice que no, que eso es pasar una línea roja y que, por tanto, no lo hará; los independentistas suben el tono y le advierten que usted es presidente gracias a ellos, y entonces usted se pone a estudiarla y llega a la conclusión de que merece la pena hacerla, de que es lo correcto, de que esto mejora la convivencia y, además, que no tiene usted otra salida, pero antes de que usted diga que sí a la propuesta de los independentistas, ellos ya le hacen otra propuesta nueva, otra propuesta adicional y no pasa nada, porque en las bancadas socialistas le aplauden a usted incondicionalmente tanto si dice que eso es una línea roja y no se puede hacer como si dice que sí se puede hacer y que ya no es una línea roja. (*Aplausos*). Señorías, en cualquier caso, yo no vengo aquí para que me dé usted la razón, por supuesto, ni siquiera voy a pretender criticar al Gobierno; se critican ustedes solos por sus actuaciones. Sí me gustaría, señoría, retratarle un poco y hacerle una consulta. Usted prometió no hacer descansar la gobernabilidad de España en los partidos independentistas; prometió no indultar a los presos del *procés*; prometió recuperar el delito de referéndum ilegal. ¿Lo recuerda? Y usted prometió luchar contra la corrupción, no perdonarla, y ahora se va a perdonar. Decían ustedes, cuando se aprobó la Ley del solo sí es sí, que no se iba a rebajar ninguna pena y llevan más de 100 penas rebajadas, y con la corrupción pasará igual. (*Aplausos*). Es evidente que ustedes tienen tanta credibilidad como rigor en su técnica legislativa. Pero, insisto, no le voy a hacer una pregunta, porque la mayoría de los españoles ya no le creen, pero sí me gustaría presentarle una duda y que usted aprovechara para aclararla, ¿cuál será la última cesión?, ¿cuál será el último incumplimiento de su promesa? Por ejemplo, Esquerra ha pedido que hay que celebrar una consulta. El Partido Socialista de Cataluña la apoya. Algún miembro de su Gobierno ha dicho que le parece legítima. ¿Tiene usted ya fecha para celebrarla, señor Sánchez?

En resumen, ¿de verdad va a seguir usted así? ¿Va a seguir usted con el independentismo o alguna vez se va a pasar usted al constitucionalismo?

Muchas gracias, señoría. (*Fuertes y prolongados aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular en el Senado*).

El señor PRESIDENTE: Tiene la palabra el señor presidente del Gobierno.

El señor PRESIDENTE DEL GOBIERNO (Sánchez Pérez-Castejón): Muchas gracias, señor presidente.

Señor Feijóo, simplemente quiero recordarle que ha habido dos referéndums y una declaración unilateral de independencia que se han hecho con ustedes en el Gobierno. (*Aplausos*). En todo caso, señoría simplemente voy a recordarle que yo soy presidente del Gobierno, sobre todo y ante todo, por la confianza depositada con su voto por los españoles y españolas. (*Aplausos*).

Señoría, esto que estamos haciendo usted y yo, hablar libre y democráticamente sin ningún tipo de restricciones en este Parlamento, ha sido una práctica habitual a lo largo de estos 44 años de democracia en España; es la práctica habitual en cualquier democracia europea. Sucede, señorías, que desde hace unas horas, hace unos días — hoy mismo se vuelve a reunir el pleno del Tribunal Constitucional para resolver una impugnación de esta Cámara—, los poderes que le acompañan a usted y a su partido, los poderes que les arropan (*rumores*) e incluso que también...

El señor PRESIDENTE: Silencio, señorías.

El señor PRESIDENTE DEL GOBIERNO (Sánchez Pérez-Castejón): ...les dirigen —poderes, por cierto, cada vez menos ocultos—, han conseguido un hito muy importante y trascendente en la historia democrática de nuestro país, y es quitarle las competencias que le habían conferido la Constitución y los ciudadanos a las Cortes Generales (*aplausos*): la facultad de proponer, la facultad de debatir y la facultad también de legislar. (*Rumores*).

El señor PRESIDENTE: Guarden silencio, señorías.

El señor PRESIDENTE DEL GOBIERNO (Sánchez Pérez-Castejón): Señorías, esta es la cuestión. A usted le he escuchado en muchas ocasiones decir que está dispuesto a hacer lo que haga falta y, señor Feijóo, ustedes han llegado demasiado lejos. Ustedes llevan...(*Rumores.-Aplausos*). Señorías escúchenme. Tienen ustedes la piel muy fina, la piel muy fina. El señor Feijóo lleva nueve meses en la política nacional, nueve meses, ¿y qué es lo que ha conseguido? Todo un hito en la historia democrática de este país, que es enmudecer a las Cortes Generales. Esa es la gran aportación del Partido Popular de Feijóo: enmudecer a las Cortes Generales. (*Aplausos*).

Señorías del Grupo Parlamentario Popular; señor Feijóo, ustedes lo están intentando, pero, a pesar de que intenten que el Parlamento no hable, ya les garantizo yo que el Parlamento va a hablar y va a hablar claro y alto. (*Rumores.-Aplausos*).

El señor PRESIDENTE: Silencio señorías, por favor.

Senador Núñez Feijóo, tiene la palabra.

El señor NÚÑEZ FEIJÓO: Es evidente, señor Sánchez, que todos los que discrepamos con usted ponemos en riesgo la democracia. Ahora bien, rebajarle las penas a los corruptos eso cohesiona la democracia. (*Aplausos*). Señoría, deje ya de tomarle el pelo a los españoles, Señor Sánchez, déjelo ya. Déjelo ya, deje de provocar. Deje de descalificar al Tribunal Constitucional, déjelo ya. (*Aplausos*). No hay un solo primer ministro europeo que hable como usted, salvo dos; déjelo ya. Señoría, nadie ha cuestionado la legitimidad de su victoria electoral, en absoluto (*Rumores*).

El señor PRESIDENTE: Silencio, señorías, por favor. Guarden silencio. Silencio, señorías.

El señor NÚÑEZ FEIJÓO: Quien cuestiona la legitimidad de lo que hace es usted mismo; quien cuestiona la legitimidad de lo que dice es usted mismo; decir en sede parlamentaria lo que acaba de decir del Tribunal Constitucional no lo ha hecho jamás ningún presidente del Gobierno de España, nunca. (*Aplausos*).

Señoría, ha pisado usted este mes el acelerador de la degradación institucional. (*Rumores*). Ya sé que su Gobierno va de incendio en incendio; su Gobierno está en llamas, se lo digo desde hace tiempo, pero, por favor, no se puede permitir reducir a cenizas la arquitectura democrática e institucional de España, que nos ha costado cuarenta años fortalecer. (*Aplausos*). Señoría, aquella frase de que “van a por todas” es verdad, van a por todas las instituciones. Debería haber completado usted la frase para que los españoles la entendiésemos. No subestime usted la inteligencia de los españoles, señor Sánchez; eliminar el delito de sedición no mejora la integridad territorial del país; eliminar el delito de malversación o rebajar sus penas no mejora la lucha contra la corrupción; y colar una reforma del Poder Judicial por la puerta de atrás no mejora la separación de poderes. Señor Sánchez, le vuelvo a reiterar, no se crea que todos los votantes del PSOE le van a seguir. No se lo crea. (*Rumores*).

El señor PRESIDENTE: Silencio, señorías.

El señor NÚÑEZ FEIJÓO: Y por supuesto, señoría, los de la calle no le van a seguir. (*Aplausos*). ¿Sabe por qué, señoría? Porque ya no le creen. Eso de que viene la derecha ya no se lo creen. Señor Sánchez, usted quiere satisfacer a sus socios; yo quiero que se cumplan las leyes. (*Aplausos*). Usted quiere imponer su interés personal; yo quiero la Constitución. (*Rumores*). Usted quiere...

El señor PRESIDENTE: Señorías, silencio, por favor.

El señor NÚÑEZ FEIJÓO: ... la sumisión de los poderes del Estado, y yo quiero la democracia plena en mi país. (*Aplausos.-Rumores*). Esa es la diferencia entre usted y yo. (*Aplausos*). Si usted quiere volver a lo que prometió, nos vamos a encontrar, porque usted prometió lo mismo en lo que yo creo: prometió tipificar el referéndum ilegal; prometió no indultar a los condenados del *procés*; prometió no tocar el delito de malversación; prometió que los jueces elegirían a los jueces. Señoría, si usted quiere, nos volveremos

a encontrar, porque estábamos de acuerdo antes de las elecciones, y eso es lo que se sometió a las elecciones. Por tanto, señoría, dado que el Parlamento va a hablar, que hable de verdad, que hable con intensidad, que hable el Parlamento de toda España, que representa al conjunto de los españoles; convoque usted unas elecciones y hablamos de verdad, señor Sánchez, sin límites. (*Aplausos*). Señor Sánchez, recapacite, tiene usted la posibilidad de volver a la Constitución, y yo estoy aquí para que ello sea posible. (*Rumores*).

El señor PRESIDENTE: Silencio, señorías.
Silencio, por favor.

El señor NÚÑEZ FEIJÓO: Que el Partido Socialista actual dé clases de Derecho Constitucional hoy, después de lo que ha pasado hace 48 horas, y después de haber oído otra vez al presidente del Gobierno descalificar al Tribunal Constitucional, es para pasar a la historia. (*Rumores*).

El señor PRESIDENTE: Silencio, señorías.
Vaya terminando, señoría.

El señor NÚÑEZ FEIJÓO: Señor Sánchez, insisto, estamos aquí con la mano tendida (*Rumores*).

El señor PRESIDENTE: Silencio.

El señor NÚÑEZ FEIJÓO: Estamos aquí el partido constitucionalista; vuelva usted, señoría, a ser... (*Rumores*).

El señor PRESIDENTE: Continúe, señoría.

El señor NÚÑEZ FEIJÓO: Señor Sánchez, se lo digo con toda cordialidad (*rumores*), el señor Pedro...

El señor PRESIDENTE: Guarden silencio.

El señor NÚÑEZ FEIJÓO: ...Sánchez Pérez-Castejón del año 2019 no votaría al señor Pedro Sánchez Pérez-Castejón del año 2022. No lo haría.

Muchas gracias, señoría. (*Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular en el Senado, con sus señorías puestas en pie.- Rumores*).

El señor PRESIDENTE: Silencio, señorías, por favor, sean tan amables de guardar silencio. Señorías, por favor, guarden silencio. Muchas gracias.

Tiene la palabra el señor presidente del Gobierno.

El señor PRESIDENTE DEL GOBIERNO (Sánchez Pérez-Castejón): Gracias, señor presidente.

¡Menos mal que no venía usted a insultar a la política nacional, señoría! (*Aplausos*).

Tienen ustedes una particular forma de entender la Constitución. Hablan mucho de la Constitución, dicen que son el partido constitucionalista, pero

tienen ustedes una particular forma de interpretar la Constitución. La Constitución afirma que todos los españoles somos iguales ante la ley, pero ustedes matizan que aquí hay buenos españoles, que son los que votan al Partido Popular, y el resto somos la anti-España. (*Aplausos.-Rumores*).

El señor PRESIDENTE: Silencio, señorías.

El señor PRESIDENTE DEL GOBIERNO (Sánchez Pérez-Castejón):

La Constitución establece, señor Feijóo, que los mandatos de las Cortes Generales y también del Gobierno de España son de cuatro años, pero el Partido Popular tiene un matiz que incorporar, son de cuatro años cuando gana el Partido Popular (*aplausos*), cuando pierde el Partido Popular, elecciones anticipadas desde el día siguiente. (*Aplausos*). La Constitución, señorías, establece que el mandato de los vocales del Consejo General del Poder Judicial es de cinco años, pero el Partido Popular tiene un matiz también que incorporar, y eso es cuando a ellos les interesa, porque si no les interesa el mandato no caduca de por vida. (*Aplausos*). La Constitución fija un mandato para los magistrados del Tribunal Constitucional de nueve años, pero el Partido Popular tiene, lógicamente, un matiz, y es que eso es solo cuando no sean propuestos por el Partido Popular, porque si son propuestos por el Partido Popular, entonces tienen un mandato imperecedero. (*Aplausos*). La Constitución, señorías, establece que la soberanía nacional reside en el pueblo español, pero el Partido Popular tiene un matiz que incorporar, solamente hay una victoria legítima, y es cuando gana el Partido Popular y aquellos partidos que apoyan al Partido Popular. (*Aplausos*).

El señor Feijóo lleva nueve meses, ¡y qué nueve meses!, en la política nacional; ¡qué nueve meses lleva en la política nacional la persona que no iba a venir a insultar y que iba a incorporar moderación en la política nacional! (*Rumores*).

El señor PRESIDENTE: Silencio, señorías, silencio.

El señor PRESIDENTE DEL GOBIERNO (Sánchez Pérez-Castejón): Ha llegado usted muy lejos, incluso más lejos que su antecesor, será porque no quiere usted correr la misma suerte que el señor Casado. (*Aplausos*). En todo caso, les diré que ustedes tienen un problema, que es que están empezando a desmoronarse todas sus estrategias. ¿Cuál fue la primera estrategia del señor Feijóo y del Partido Popular? El apocalipsis económico. A una persona tan solvente como el señor Feijóo es evidente que los datos no le satisfacen. España hoy es de los países que más crece de la Unión Europea, es el país con menos inflación de la zona euro. (*Rumores*).

El señor PRESIDENTE: Silencio, señorías, por favor.

Señorías, tenemos niveles de empleo que no teníamos hace 15 años. Pero a una persona tan solvente como el señor Feijóo es evidente que esto le parece poco.

¿Y qué tenemos como segunda opción estratégica? Pues la fórmula clásica del PP cuando está en la oposición: bajar los impuestos; y luego ya —seguro que pensarían—cuando lleguemos al Gobierno los subimos, pero, de primeras, vamos a bajar los impuestos. Eso duró —como decía la canción de Sabina— lo que duró la primera ministra Truss en el Reino Unido y la respuesta

de los mercados financieros ante las crisis que generó provocada por esa rebaja indiscriminada y generalizada de impuestos. (*Rumores*).

El señor PRESIDENTE: Silencio.

El señor PRESIDENTE DEL GOBIERNO (Sánchez Pérez-Castejón): ¿Y qué hizo el Partido Popular? Pues hablar del apocalipsis político, de que España se rompe; se rompía con Felipe González, se rompía con José Luis Rodríguez Zapatero y, lógicamente, cómo no se va a romper conmigo, pues, claro, que se rompe. ¿Cuál es el problema? Que, a diferencia de lo que ocurría con ustedes cuando estaban en el Gobierno, hoy la Constitución se cumple en todos y cada uno de los territorios de España. (*Aplausos*). ¿Qué les quedaba entonces por probar? Lo que les quedaba por probar al Partido Popular y al señor Feijóo es la fórmula clásica de la fábula del tirano; ya saben ustedes señorías, y si no les informo, que yo soy un tirano y que mi única obsesión es instaurar la república bolivariana en España. (*Rumores*).

El señor PRESIDENTE: Silencio, señorías.

El señor PRESIDENTE DEL GOBIERNO (Sánchez Pérez-Castejón): Pero sucede que este Gobierno cumple la Constitución, que ustedes, señorías, cumplen con la Constitución y que ellos son los que no cumplen con la Constitución. (*Aplausos*). Señorías, parece un chiste, pero no es un chiste, es la pura verdad de lo que estamos sufriendo en la política española. (*Rumores*).

El señor PRESIDENTE: Silencio, señorías.

El señor PRESIDENTE DEL GOBIERNO (Sánchez Pérez-Castejón): Para que entiendan los españoles y españolas por qué estamos en esta situación, les diré que aquí estamos hablando de consolidar derechos o de recortar derechos. El Partido Popular, cuando tiene mayoría parlamentaria en estas Cámaras, lo que hace es recortar derechos, como lo hicieron con la reforma laboral del año 2011 o 2012 (*Rumores*).

El señor PRESIDENTE: Silencio, señorías.

El señor PRESIDENTE DEL GOBIERNO (Sánchez Pérez-Castejón): Y cuando no tiene mayoría parlamentaria, y nosotros acordamos con los agentes sociales una reforma laboral que incorpora derechos laborales, lo que hace el Partido Popular es irse al Tribunal Constitucional con mayoría conservadora y con un mandato caducado para ver si recorta esos derechos que hemos logrado con los acuerdos con los agentes sociales. (*Aplausos*). Y eso lo han hecho ustedes, junto con la ultraderecha, en la reforma laboral, en la Ley de eutanasia, en la ley educativa, en la Ley de interrupción voluntaria del embarazo, en la Ley de igualdad entre hombres y mujeres; es decir, en todas las conquistas que hemos logrado en estas Cámaras ustedes han recurrido porque lo que quieren es recortar derechos por la puerta de atrás, y no se van a salir con la suya, señorías. (*Aplausos.-rumores*).

El señor PRESIDENTE: Silencio, señorías.

El señor PRESIDENTE DEL GOBIERNO (Sánchez Pérez-Castejón): Simplemente quiero decirle —con esto termino, y le doy las gracias por su flexibilidad, que también la ha tenido con el señor Feijóo, al presidente de la Cámara—una cosa: no se lo vamos a permitir, señor Feijóo. Usted ha llegado demasiado lejos. (*Protestas*). Usted habrá ganado, señor Feijóo, unas cuantas semanas, pero ha perdido muchísimo; ha perdido el poco crédito que tenía o que le quedaba. (*Rumores*). Escúchenme, señorías.

El señor PRESIDENTE: Silencio, señorías. (*Continúan los rumores*). Señorías, guarden silencio, por favor.

El señor PRESIDENTE DEL GOBIERNO (Sánchez Pérez-Castejón): Le decía que ha perdido —pero me llama a mí tirano— el poco crédito que tenía cuando se echó atrás y apostó por la no renovación del Tribunal Constitucional y del Consejo General del Poder Judicial; y este incumplimiento de la Constitución me parece, señor presidente, señorías, que no es solamente una crítica y un reproche merecido, sino que está plenamente justificado. (*Grandes aplausos de los senadores del Grupo Parlamentario Socialista puestos en pie.- Rumores*).

El señor PRESIDENTE: Señorías, si me permiten, continuaríamos con la sesión de control. (*Fuertes rumores*). Señorías, si son tan amables, por favor, silencio. Señorías, un poco de calma y de sosiego vendrían bien en general y para el desarrollo de la sesión plenaria en particular. (*Continúan los rumores*). Señorías, por favor, si son tan amables de escucharme. Les decía que un poco de sosiego y de mesura vendrían bien en general y en particular para el desarrollo de esta sesión plenaria de control. Les agradecería que, en lo sucesivo, siguieran las indicaciones de esta Presidencia para que todo el mundo pueda expresarse en libertad y con suficiente grado de silencio para hacerse oír, para que no tenga nadie que levantar la voz. Muchas gracias a todos por colaborar para que la sesión plenaria se desarrolle en estas circunstancias.